

---

# NOVENA VOCACIONAL A “NUESTRA MADRE” SEPTIMO DIA

---



**NUESTRA SEÑORA  
DEL SAGRADO  
CORAZÓN,**

**QUE  
CONTEMPLASTE  
LA HERIDA  
DE LA LANZA.**

**«ROGANDO A NUESTRA BUENA MADRE, QUE HA VISTO LA LANZADA, PARA QUE NOS OBTENGA FELIZ ENTRADA Y PERPETUA PERMANENCIA EN ESE DIVINO ASILO”, (C. 587).**

---

## AMBIENTACIÓN

- *A los pies de Nuestra Madre colocar los nombres de distintas comunidades de la Congregación.*
- *Se puede colocar también un Mapa-mundo.*

## **MONICIÓN**

Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús siendo “fundadora” de la Congregación, primera Hospitalaria y ejemplo de perfecta consagración, nos ayuda a estar atentas a las necesidades de los demás, al pie de la cruz y del Corazón herido de Cristo.

“Nuestra Madre” nos enseña el sentido del sufrimiento para que podamos actualizar en el mundo la Pasión de Cristo, haciendo de nuestra parte de sufrimiento y del sufrimiento de las personas que nos rodean, una ofrenda que unida a la de Cristo, prepare un mundo nuevo.

Ella nos ayuda hoy a experimentar al Amor Misericordioso del Padre y hacerlo presente a los hombres y mujeres, especialmente en la persona del enfermo mental, del deficiente, del anciano, de todo aquel que necesite de nosotras mediante una vida de configuración con Cristo.

Este proceso de configuración es obra del Espíritu que nos es dado por el Corazón herido de Cristo, (Const. 7).

## **CANTO. HOY, TE QUIERO CANTAR**

1. Hoy, te quiero cantar, hoy te quiero rezar,  
Madre mía del cielo. Si en mi alma hay dolor,  
busco apoyo en tu amor,  
y hallo en ti mi consuelo.

Hoy, te quiero cantar, hoy te quiero rezar,  
mi plegaria es canción.

Yo te quiero ofrecer, lo más bello y mejor,  
que hay en mi corazón (bis).

2. Porque tienes a Dios (bis), Madre, todo lo puedes. Soy tu hijo también (bis),  
y por eso me quieres.
3. Dios te quiso elegir (bis), como puente y camino,  
que une al hombre con Dios (bis),  
en abrazo divino.

**PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA**, Juan 19, 34-37.

Uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua, lo atestigua el que lo vio y su testimonio es válido y él sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis. Y todo esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: No se le quebrantara hueso alguno y otro lugar de la Escritura dice: Miraran al que traspasaron.

*(Música de fondo, espacio de silencio)*

“María es la que conoce más a fondo el misterio de la misericordia divina, ha sido llamada singularmente a acercar los hombres al amor que El había venido a revelar; amor que halla su expresión más concreta en aquellos que sufren, los pobres, los prisioneros, los que

no ven, los oprimidos, los pecadores, tal como habló de ellos Cristo, (R.M. 9).

## **CORAZON DE CRISTO, MORADA DE NUESTRA CONSAGRACION Y FIDELIDAD VOCACIONAL**

Jesús nos llama con una vocación personal, gratuita e irrevocable, nos une más íntimamente con El y nos comunica el don particular de la caridad hospitalaria; toma plena posesión de nuestra persona y nos introduce en una nueva relación con El, (Const. 10, 11).

*Rezamos un Avemaría*

La Hospitalaria del S.C, si quiere ser fiel a su carisma vivido en estado de consagración, deberá esforzarse por ser un fiel reflejo de María, la primera discípula de Cristo y "la Primera Hospitalaria". Nuestro Fundador no se cansa en repetir: *"Echaos en los brazos de vuestra buena Madre, para que Ella os Lleve a Jesús, os preste su Corazón"*, (C. 616,452).

*Rezamos un Avemaría*

*"Si, hijas mías, descansad en el Corazón de Jesús, bajo el Manto y la Protección de María Inmaculada, Reina de su divino Corazón; descansad en esas Divinas Llagas de Jesús, pues están abiertas para ser nuestro refugio y seguro Amparo y su Sangre, va manando continuamente para ser el bálsamo de salud contra nuestros pecados, la fortaleza contra nuestra debilidad,*

*el rescate contra la esclavitud de nuestras pasiones y fragilidades de nuestro corazón". (C. 580)*

*Rezamos un Avemaría*

### **CANTO: ANTE TI, ME POSTRO**

1.- Ante ti, me postro, oh Virgen Madre de Dios, toma mi vida, yo te la doy y llénala de Dios.

Ave, María, gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu

2.- Todo lo que tengo, mis deseos e ilusiones, yo te los doy, Madre de amor, y llénalos de Dios. Ave, María....

3.- Todos mis dolores, y mis alegrías, yo te los doy, Madre de amor, y llénalos de Dios. Ave, María....

### **CORAZON ABIERTO DE CRISTO, FUENTE DE SALVACION, ESPACIO DE CONVOCACION Y FRATERNIDAD**

El pueblo de la Nueva Alianza, en marcha hacia la verdadera tierra prometida, tiene necesidad de saciarse para proseguir su marcha. Como la samaritana, suspira confusamente por una fuente de agua viva que sacie su sed para siempre, (Jn 4,13-15). Y Jesús accede a este deseo profundo: "¡Si alguno tiene sed, que venga a mí; y que beba el que crea en mí!"

### **SILENCIO**

Virgen María, nos gusta llamarte Nuestra Señora del "Sagrado Corazón" porque estas muy próxima a este manantial de agua viva que brota del corazón de tu hijo. Ruega por nosotros para que *"vivamos todos de una misma vida espiritual en el Corazón de Jesús,"* para que sepamos llevar a Jesús con entrañas de misericordia a los enfermos y marginados y a las jóvenes que sean llamadas y convocadas como nosotras en Su Corazón para vivir la fraternidad y realizar la nueva hospitalidad.

*Rezamos una Avemaría*

*"Este amor nacido en el Corazón de Jesús y comunicado por el Espíritu Santo a mi pobre corazón y al corazón de todas mis hijas no conoce límites, no sabe decir basta, este amor quisiera volar de una parte a otra y hacer que arda en toda la redondez de la tierra este divino fuego y que todas la criaturas sintieran sus divinos efectos",* (C.587).

*Rezar una Avemaría*

**CANTO A MARIA:** DUEÑA Y SEÑORA, DEL CORAZÓN DE JESÚS, SÓLO QUIERO, QUE TODAS LAS CRIATURAS TE AMEN...

## **ORACIÓN FINAL**

Nuestra Madre,  
concédenos que transformadas y sanadas  
por el Amor Misericordioso del Señor,

que brota de su Corazón,  
nos vivamos miembros de un solo cuerpo  
en el que cada una tiene un nombre y un espacio.

Creamos un lugar de acogida también  
a aquellos que mantenemos excluidos,  
los que nos son extraños y lejanos  
por sus diferentes criterios,  
por su raza, condición, ideología.

Cristo clama nuestra fraternidad,  
exige derribar las murallas,  
que bajo tantos pretextos justificamos.  
En el Corazón de Cristo nos reconocemos todos  
iguales: heridos, pecadores, marginados.

Madre de Misericordia,  
ayúdanos a hacer experiencia del Corazón de Dios  
en el corazón del enfermo.  
Haz que así como le servimos,  
damos, entregamos, ejercemos la hospitalidad,  
también sepamos dejarnos curar, enriquecer,  
humanizar, evangelizar y encontrar por Dios. Amén

*Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús,  
ruega por las vocaciones.*

